



UTILIZACIÓN DIDÁCTICA DEL MUSEO Y LOS OBJETOS DE PATRIMONIO

1.- La Educación Artística en Museos y exposiciones:

Algunos de los ámbitos institucionales más propicios para el desarrollo de programas de aprendizaje artístico son los espacios no formales propios de Museos y entornos u objetos con propiedades culturales patrimoniales: exposiciones temporales, galerías, monumentos históricos, yacimientos arqueológicos y etnográficos, la propia ciudad o los entornos urbanos y naturales (arquitectura-urbanismo-parques), etc.

Así se reconoce, al menos, por parte de la mayor parte de instituciones, organizaciones y entidades dedicadas a la educación artística reglada y no reglada.

La experiencia directa con el objeto artístico implica aspectos fenoménicos de los que habitualmente no podemos hacer uso en las aulas. Esta experiencia facilita la comprensión por parte del alumnado, reduciendo el tipo y número de las explicaciones del profesorado y fijando de modo más indeleble los conceptos y procedimientos a trabajar.

No existe un modelo único de exposición, museo o experiencia patrimonial, pues su tipología es variada, como variado es el uso que podemos realizar de los mismos. El ICOM (Consejo Internacional de Museos), como organización internacional de centros museísticos, define el Museo como:

“...una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierto al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe para interés del público, para estudio, educación y deleite, testimonios materiales del hombre y su entorno (1989)”.

De los Museos y Academias de los siglos XVIII, XIX y XX, en los que el edificio ofrecía un espacio de conservación, custodia y exposición de objetos de interés cultural, científico o natural, se ha pasado, en el último tercio del siglo XX, a un concepto de Museo como institución en el que lo principal es el espectador y su experiencia vital. Por decirlo de otro modo, mientras el Museo Ilustrado era un agente pasivo de recepción de espectadores y de exposición de objetos, el Museo actual se ha convertido en un agente social de dinamización del conocimiento y la cultura, en un agente de “creación” de experiencias. De ahí que en los últimos años todo Museo que se precie dispone de un servicio educativo en su organización que complementa la mera exposición de objetos.

Esto no quiere decir que el original “Museo Ilustrado” no fuera un foco de información y formación para quienes a él acudían, pero a partir de la II GM, cuando la UNESCO crea el organismo internacional de coordinación de los



Museos del Mundo, se establece el modelo y la cultura museística que conocemos en la actualidad.

La incidencia en la naturaleza “explicativa” del Museo, especialmente el Museo de Ciencia, cuyo objeto era despertar el interés de la ciudadanía, hizo que a mitad del siglo XX toda institución museística tuviera que asumir una política didáctica clara y acorde con su naturaleza. Esta idea, junto a la idea posindustrial de la necesidad social de “educar científica y culturalmente a la población”, propia de una sociedad de consumo y bienestar, una sociedad del ocio, incrementó la visión antropológica del Museo actual, más centrado en las experiencias a obtener por el visitante humano que en el valor aurático de los objetos expuestos. Así, el lugar museístico se propone como un espacio y un tiempo social, como un lugar de recreo y aprendizaje, como un entorno de encuentro y relajación.

Para que esto sea posible, en la mayor parte de los museos y centros de exposición se crea un área didáctica que con mayores o menores recursos debe ser equivalente, en su función y disposición, con la línea conservadora e investigadora. En cualquier caso, la Didáctica del Museo no debe ser una estrategia para llenar los centros expositivos de alumnado en edad escolar que engorde las cifras de visitantes, con objeto de que las subvenciones estatales que reconocen la productividad se mantengan o se incrementen. Este es un riesgo que puede distorsionar el efectivo valor didáctico y social de las instituciones expositivas.

2.- El Proyecto Educativo en las visitas a Museos y las exposiciones

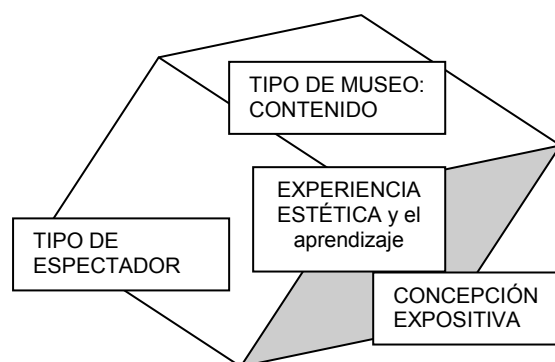
Desde esta perspectiva ¿cómo se concibe un proyecto educativo en un Museo? O mejor, cómo podemos, como futuros profesores y profesoras de Enseñanza Artística en la Enseñanza Secundaria, hacer uso y aprovechar en nuestros procesos de Enseñanza-Aprendizaje, el recurso del Museo, del objeto artístico y cultural expuesto, y de sus recursos didácticos.

El planteamiento didáctico de las diferentes organizaciones expositivas suele ser variado y, por tanto, es difícil establecer “un manual de uso” para repasar las diferentes formas de asumir un proyecto pedagógico en un Museo: variables como su localización, su tema, la importancia de las piezas que intervienen, la dependencia institucional, el presupuesto, etc. son cuestiones que nos impiden establecer un formato único y preestablecido de consideración didáctica. Ello supone, que el profesorado de EEAA en la Enseñanza Secundaria deberá conocer **el planteamiento didáctico** del centro museístico antes de abordar cualquier visita con su alumnado.

Este planteamiento didáctico es el que va a permitir que el alumnado comprenda e interprete el contenido de lo expuesto mediante las actividades desarrolladas, antes, durante y después de la visita. Esta información, que debe ser considerada complementaria de la propia “visualización” de la visita, debe

ayudar en el proceso de enseñanza-aprendizaje: se debe concebir como un instrumento más en el proceso de comunicación educativa que tiene como objetivo la consolidación de la experiencia del conocimiento artístico y cultural.

Así pues, la proyección educativa del museo debe entenderse, a partir del resultado real que provoca la experiencia estética de una visita, como un proceso creativo tridimensional en el que intervienen de modo independiente y diferenciado, por un lado, el público, en función de las expectativas subjetivas que cada visitante tiene y lo pueda aportar a partir de su experiencia; por otro lado, el tipo de centro y su contenido y, por último, la concepción expositiva planteada desde la dirección del mismo:



En este sentido, el proceso educativo del museo es un PROCESO que se produce en un contexto NO FORMAL y que implica transformaciones continuas, por lo que la profundidad y dimensión de la EXPERIENCIA ESTÉTICA Y DE CONOCIMIENTO que genere dependerá de las cualidades y calidades de sus partes integrantes. Veamos estas partes:

- EL ALUMNADO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA COMO PÚBLICO: cada centro museístico tiene su público. Sin embargo, entre el “target” de público de los diferentes proyectos, casi siempre se incluye al alumnado de los diferentes niveles educativos, por lo que es común que los Museos, sea cual fuere su tipología, dispongan de un diseño didáctico y una propuesta para que en su visita se obtenga una experiencia educativa y/o estética determinada.
- LOS CONTENIDOS DEL MUSEO: La selección del contenido es determinante a la hora de prever el tipo de experiencia que se va a obtener en una visita. Pero no sólo, también es principal el tipo de enfoque que se adopte a la hora de la “composición expositiva” y su mayor o menor carácter didáctico. Esto dependerá de la “concepción expositiva” de los responsables.



- LA CONCEPCIÓN EXPOSITIVA: en primer lugar, hemos de señalar que la disposición de los objetos y los espacios, su distribución, los recorridos propuestos, los datos que se muestran, así como los paneles informativos y su señalización, vídeos o proyecciones y recursos audiovisuales, son los primeros instrumentos que nos describen el carácter más o menos didáctico en cualquier composición expositiva. Una buena planificación de estos elementos convierte de por sí, a la propia exposición, en un instrumento didáctico. Además, es común que todo proyecto expositivo, bien temporal o definitivo, cuente con “visitas guiadas”: tienen la ventaja de no resultar excesivamente costosas y permite un contacto directo con el visitante, convirtiéndose en el instrumento didáctico fundamental para acercar el “contenido” al “espectador”. Junto a la visita guiada es habitual ya encontrar “materiales didácticos”, que van desde el díptico común que se entrega a todo visitante con explicaciones de los contenidos hasta audio-guías personales, guías didácticas específicas para grupos de estudiantes, salas de interpretación con materiales complementarios (catálogos, ensayos, páginas web, fotografías...), talleres para escolares que permiten recrear mediante procesos dirigidos los trabajos y objetos expuestos, conferencias, encuentros con los artistas, charlas y debates, etc. Por todo ello, a la hora de diseñar una visita, tendremos en cuenta si en la concepción expositiva se han dispuesto este tipo de materiales y recursos.

Otro de los aspectos que en la actualidad se tiene muy en cuenta en el análisis de los Procesos Expositivos y Educativos de los museos y las exposiciones, es LA EVALUACIÓN de los resultados. A pesar de que en los contextos de educación NO FORMAL no existen formatos estándares de evaluación, es común que ésta pretenda valorar hasta qué punto se cumplen los objetivos de difusión y educación cultural en función de las capacidades y conocimientos adquiridos por los visitantes tras el proceso. Se evalúa el proceso, sus estrategias, los criterios de trabajo establecidos, etc. y casi siempre a través de cuestionarios que realizan los visitantes.

Desde el punto de vista de la organización de una visita escolar en los niveles de la Enseñanza Secundaria, es muy importante participar en este proceso y que el alumnado se sienta capaz de evaluar el PROCESO EXPOSITIVO y su carácter DIDÁCTICO. Debemos, por tanto, incluir “la evaluación de la exposición” en el proceso de CO-EVALUACIÓN de la VISITA, con objeto de mejorar la planificación y organización de la misma. Así mismo, también tendremos que evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos de acuerdo a la experiencia obtenida por parte del alumnado.



3.- El patrimonio cultural y artístico en el proceso educativo en las EEAA

Es el conjunto de valores y materiales culturales que se han de preservar y transmitir de generación en generación. También, desde una perspectiva más contemporánea, se considera el patrimonio como un valor que debe ser “creado”. Debemos partir de la existencia de objetos que forman parte del “patrimonio”, objetos y lugares que nos identifican culturalmente. Pero partir de lo existente y de lo heredado no supone que no debamos “buscar” nuevos patrones de interpretación del mismo o incluso, crear nuevo patrimonio cultural que transmitir y cuidar: es el caso de patrimonio de la cultura popular que nos puede ayudar a recuperar nuevas identidades convencionalmente rechazadas desde una concepción cultural burguesa.

Tradicionalmente se diferencia entre:

- PATRIMONIO MATERIAL: edificios, yacimientos, hitos monumentales, las ciudades, los jardines, los objetos artísticos, las obras literarias, las producciones audiovisuales, las grabaciones, los paisajes, etc.
- PATRIMONIO INMATERIAL: la tradición oral, las costumbres, los usos, los rituales cotidianos, las tradiciones, las fiestas, los hábitos, los valores sociales, etc.

En actual contexto de globalización social y cultural, el universo de los objetos propios del patrimonio cultural se ha ampliado hasta llegar a borrar las fronteras de la “identidad cultural”. En este sentido, tras la relativización de los valores dominantes en una sociedad el reconocimiento necesario del valor y la riqueza de la diversidad cultural, se ha de asumir que estos procesos de “globalización” no deben ser considerados en términos culturales como negativos, si amplían la multiculturalidad, pero si se debe tener cuidado en los riesgos de homogeneización cultural que se puede producir según los valores dominadores que se transmiten a través de los medios masivos. El “juego de las diferencias” además de permitir recrear una “cultura de la convivencia de las culturas”, pone en valor aquellas que permiten identificar y reforzar la identidad de los colectivos “locales” o a las minorías étnicas, lingüísticas y culturales (etnia gitana, inmigrantes de diferentes lugares del mundo, tribus urbanas, cultura de género, etc.).

En nuestro trabajo educativo, deberemos poner en valor la multiculturalidad, considerando que los objetos patrimoniales de la cultura no tienen porqué ser siempre identificados con los “objetos de la alta cultura” o aquellos que las instituciones oficiales reconocen como tales. Desde un punto de vista metodológico el objetivo de nuestro trabajo educativo debe ser redefinir el patrimonio como espacio social del conocimiento y la identidad, ampliando el espectro de lo que comúnmente es considerado como un “bien cultural” e integrando aquellos otros elementos que existen a pesar del empeño por negar su visibilidad: el arte de las mujeres, de gays y lesbianas, el arte sub-urbano, la cultura de las minorías, etc.



4.- Utilización Didáctica de la visita al Museo, la exposición de Arte y el Patrimonio Cultural y Artístico:

A- El descubrimiento del objeto artístico como objeto de la experiencia estética y el objeto del conocimiento (histórico-artístico).

A.1.-La información que porta el objeto.

1.1.- *El objeto como documento.*

1.2.- *Procesos para descubrir e interpretar los objetos:* en las visitas emplearemos un método de enseñanza por descubrimiento, de modo tal que nos aseguraremos la obtención de un aprendizaje significativo, fomentando hábitos de investigación disciplinar. Es el alumnado el que tiene que alcanzar los objetivos a partir de su propia actividad. Este método tiene variadas formas de desarrollo, entre las cuales significaremos el:

1.2.1.- Razonamiento *inductivo*: es el tipo de descubrimiento que implica la colección y reordenación de datos para alcanzar una generalización, categoría o concepto a modo de conclusión. Implica:

- Descripción del objeto o la pieza.
- Comparación del objeto con otros objetos: tipología.
- Cronología del objeto.
- Estadística y valor absoluto y relativo del objeto.
- Síntesis.

1.2.2.-Razonamiento *deductivo*: la hipótesis deductiva sobre una formulación proposicional general. Ejemplo: reconocimiento de las caracterizaciones de los estilos artísticos en la visita a un museo histórico de arte.



A.2.- Tres tipos de lecciones que podemos realizar ante una visita a un Museo o exposición de Arte:

A.2.1.-Lección inductiva abierta (LIA) cuyo fin principal es proporcionar experiencia en el proceso de categorización o clasificación, la enseñanza estaría dirigida a organizar datos, a clasificar funciones y a categorizar experiencias. El alumnado debe ser un agente activo de su aprendizaje sin la participación del profesorado:

2.1.1.- *Objetivo:* adquirir destreza en la organización de datos y búsqueda autónoma de información.

2.1.2.-*Metodología:* desarrollo y propuesta de una clasificación autónoma de los datos y materiales, de acuerdo a sus propios criterios, formación, intereses y conocimientos. (Ver procedimiento de trabajo sobre los objetos-imágenes en la visita.)

2.1.3.-*Valoración de los resultados:* se comprueba que los resultados pueden ser diferentes y todos válidos al mismo tiempo. El debate abierto y dirigido puede ser el mejor método para la co-evaluación grupal. La síntesis individual a partir de una serie de ítems seleccionados por el profesor puede completar la evaluación individual.

En la LIA el alumnado ha de llegar a realizar sus propias clasificaciones, cosa que a partir de los 12 años, en base a los estudios de Piaget, es perfectamente posible en unas condiciones de aprendizaje normalizadas. El objetivo del trabajo es además de la obtención de información sobre lo estudiado, profundizar en las destrezas del mecanismo del pensamiento analítico. Por ello se le deja al alumnado libertad en la ordenación de los datos. Evidentemente, el que el alumnado sea intelectualmente capaz no significa que lo vaya a hacer, por tanto se deberá valorar si existe compensación entre las capacidades y las actitudes, a la hora de valorar si este modelo de “lección es el más adecuado”.

A.2.2.- Lección inductiva estructurada (LIE) que tiene como objetivo aprender una serie de conceptos determinados dentro del tema a estudiar y con un enfoque determinado. El alumnado deberá descubrir estos conocimientos a partir de una guía o plan previo que deberá haber desarrollado el profesorado a modo de manual de visita:

2.2.1.- *Objetivo:* que el alumnado adquiera determinados y concretos conceptos a partir de la observación de la experiencia según una pauta de preguntas e indicaciones.

2.2.2.- *Metodología:* actividad sobre determinados objetos o imágenes como fuentes de información en la exposición. (Ver procedimiento de trabajo sobre los objetos-imágenes en la visita.)

2.2.3.-*Materiales:* seleccionados previamente por el profesor, con una dirección concreta. Se ofrece una cantidad suficiente de datos en una secuencia coherente y redundante, con objeto de garantizar que el/los conceptos a trabajar llegan con



seguridad al alumnado. Las dudas se resuelven y se aclaran las circunstancias que hacen referencia a la actividad específica del alumnado.

2.2.4.-*Valoración de resultados*: todos los alumnos deben llegar a la misma solución, pues se trataría de alcanzar mediante la estructura formal una **inducción completa**. Una evaluación objetiva puede ser un instrumento adecuado para validar la efectividad de la actividad.

En la LIE el alumnado ha de llegar a comprender y adquirir de modo concreto unos determinados contenidos. Por ello el profesor deberá seleccionar y ordenar los datos, ofreciéndolos en cantidad suficiente y del modo adecuado para garantizar que el alumnado puede aprender lo requerido. Para realizar esta selección de modo adecuado es necesario tener en cuenta los **Objetivos** que se quieren alcanzar, disponiendo **los contenidos y las actividades** en función de los mismos.

Según H. y C. Moriné la manipulación y observación real de los objetos de aprendizaje aportan niveles óptimos para el mismo, por encima de la observación referida por imágenes o por descripciones. Por tanto, se buscará ante todo el método de la “manipulación” o la “observación” real de los objetos.

Procedimiento de trabajo sobre los objetos-imágenes en la visita:

Descripción objetiva del objeto(s)-imagen(es), sus partes integrantes, con sus nombres y detalles. Apreciación de la relación entre las partes. Estructura. Orden descriptivo y adecuación terminológica.

Estudio sistemático por edades. En cualquier caso, en nuestra materia deberemos combinar estos niveles incrementando el valor descriptivo de cada uno de ellos en función de la edad del alumno/a:

1º Descripción objetiva verbal (oral-escrita).

2º Descripción objetiva gráfica: descomposición-análisis-composición formal del objeto.

3º Respuesta a preguntas concretas realizadas por el profesor que le permitan reconocer lo realizado y la importancia de las actividades.

Se deben evitar preguntas de carácter subjetivo (qué te parece, qué crees, qué supones que...). Es importante que el alumno/a sepa reflexionar sobre la actitud que ha mantenido ante los objetos/imágenes que ha visto y con respecto a las actividades propuestas, es importante que comprenda el porqué de las mismas y los objetivos planteados.



Se puede ofrecer también una actividad menos dirigida y más creativa:

A.2.3.- Lección hipotética-deductiva:

Según las lecciones de “descubrimiento” estudiadas por H. y C. Moriné, la LHD consiste en la posibilidad de utilizar una forma “deductiva” de conocimiento a través de la formulación de una *hipótesis de reconocimiento de la información*. Este método requiere un alto nivel de desarrollo cognitivo por parte del alumnado, denominado *formal*, ya que tiene que contrastar cada “descubrimiento” con las proposiciones planteadas *a priori*.

El alumnado se plantea inconscientemente o conscientemente preguntas en torno a las causas por las cuales visita un museo o una exposición, y los objetos que en él se encuentran. Cuestiones en las que puede o no intervenir el profesor. Estas cuestiones son contrastadas con las necesidades de “explicación del temario” que se está trabajando en clase y de ese contraste se debe obtener una síntesis que posea coherencia.

Este método, como método particular de cualquier descubrimiento deductivo, también puede combinarse con ciertas reglas o propiedades observadas en los objetos a partir de las cuales los niños piensan inductivamente dentro de un sistema ordenado deductivo, de tal modo que al final son capaces de comprender la relación de sus planteamientos iniciales con las deducciones lógicas obtenidas.

En la Enseñanza Obligatoria se recomienda el empleo de la LIE. Para ello ¿qué es lo que tiene que tener en cuenta siempre el profesor?

- Selección de los objetos de la exposición.
- Identificación de las posibilidades: cuanto más facilidades para la manipulación u observación directa mejor experiencia de aprendizaje.
- Relación entre los objetos seleccionados (la exposición) y los objetivos de aprendizaje que queremos obtener.
- Relación de aprendizajes que aportan los objetos y relaciones conceptuales y culturales de los mismos con otros de series semejantes.
- Ordenación y graduación de los datos: de modo que la comprensión de los datos se produzca de modo secuenciada, unos conduzcan a otros de modo encadenado hasta la obtención de la conclusión buscada. Coherencia y sencillez en la exposición. Es apropiado que el profesor realice el recorrido imaginando la evolución comprensiva de su alumnado.
- Análisis de los conceptos necesarios para la comprensión de los datos: si se ve necesario, puede ser preciso un estudio previo de situación en función del alumnado (por su edad o características), que el profesorado tendrá en cuenta antes de la realización de la visita: línea del tiempo, contextos históricos, relación entre *forma-función*, etc.



EL PAPEL DEL PROFESOR Y EL ALUMNO: LA VARIABLE EDAD.

- En términos generales el alumnado entre 12-13 años presenta dificultades formales a la hora de realizar un adecuado estudio “tipológico”, por lo que junto a la LIE trabajaremos atendiendo a lo que Piaget y Bruner denominan el “descubrimiento transductivo”, es decir, el alumnado comparará los objetos de la exposición, y sus referencias previas observando los elementos similares, metafóricos o analógicos hasta “construir” su propio aprendizaje.

En el pensamiento transductivo, el alumno relaciona elementos particulares y advierte sus semejanzas en uno o dos aspectos, con el fin de desarrollar destrezas en los métodos artísticos de búsqueda. Los factores que afectan al descubrimiento en la enseñanza transductiva, son cosas tales como la familiaridad del sujeto con los materiales, el color, la forma, etc.

Como señala Bruner, el aprendizaje por el método del “descubrimiento guiado” implica que el alumno tenga que ser el protagonista de su propio aprendizaje a través de la interacción con los objetos, de tal modo que en este caso también se refuerce el procedimiento del “aprender a aprender” si bien, de acuerdo a un proceso de “construcción” del aprendizaje acorde con un guión previo. El alumno/a se debe convertir en una suerte de “aprendiz”.

El aprendizaje tiene lugar como reorganización de estructuras cognitivas, como consecuencia de procesos adaptativos al medio, mediante la asimilación y catalogación de experiencias y su acomodación a las referencias previas. Lo más importante de este método es que los alumnos sean conscientes de la estructura del aprendizaje y del contenido, con objeto de que las relaciones entre las partes queden evidenciadas, ya que, como dirá Bruner *“si se entiende la estructura del conocimiento, se puede seguir adelante por cuenta propia”*. Es un método de aprendizaje por “descubrimiento”.

El profesor debe facilitar el aprendizaje mediante la articulación de un “andamiaje” básico, un guión mínimo, que sirva de referencia en un proceso de construcción del conocimiento, de acuerdo a tres premisas:

1º El conocimiento de las cosas constituye un nuevo modelo cambiante que nos ayuda a comprender el mundo.

2º Toda cultura impone modelos de percepción del mundo.

3º En el proceso de categorización se crean modelos o representaciones de la realidad que permanecen como referencia para el futuro.

Es el mediador del aprendizaje, el facilitador del mismo a través del diseño de estrategias y actividades acordes con el conocimiento que desea enseñar. El docente proporciona los recursos adecuados al joven para que



aprenda por sí mismo.

- A partir de los 14 años ya es esperable que el alumnado pueda manejar estructuras complejas de comparación y clasificación, por lo que se le puede exigir que en función de los atributos de los objetos pueda ordenarlos de acuerdo a una serie tipificada que reconozca sus diferencias esenciales y accesorias. A partir de esta edad el alumnado también puede establecer analogías culturales e interpretaciones razonables.

B.- El Museo y la exposición de arte como instrumento didáctico.

B.1.- Condiciones para la visita:

Toda visita a un centro de exposiciones implica una serie de condicionantes que hay que prever y, en cualquier caso, tener en cuenta. Si bien nadie puede dudar de la potencialidad educativa de una visita con alumnado, sin embargo, esta potencialidad dependerá en gran medida de lo desarrollada que esté la preparación de la visita y lo coherente que resulte con el proyecto educativo de la materia o del centro escolar. Es necesario, por tanto, intensificar y renovar de modo permanente la relación Museo-Institución educativa, con el objeto de actualizar el papel científico y metodológico que puede cumplir este tipo de visitas, dentro del horario escolar, como foco de conocimiento para el alumnado.

Se puede afirmar, que la visita escolar al centro de exposiciones, lugar de patrimonio, bien cultural o museo es un punto de encuentro fundamental en el proceso de socialización y comprensión colectiva del conocimiento, forma parte de toda una nueva concepción metodológica de la praxis educativa y, por tanto, un instrumento de cambio de los paradigmas educativos que se han vivido en los últimos 40 años.

Deberemos, por tanto, ser conocedores de los factores condicionantes que este tipo de visitas generan entre el alumnado y el centro con el entorno social o cultural visitado. En la visita escolar organizada van a confluir elementos y factores condicionantes que parten del Museo o el bien cultural a visitar: su horario, la organización de sus espacios y zonas de exposición, el nivel de lo expuesto, la estructura didáctica... Aspectos, todos ellos, que se resumen en la respuesta adecuada a una pregunta sencilla: *¿para qué y para quién se expone?*

1.1.- Condicionantes de parte del centro y sistema educativo:

1.1.1.- EL PAPEL DEL ALUMNO DESTINATARIO DE LA EXPERIENCIA-CONOCIMIENTO: él es el motivo de toda acción educativa. Él es el objeto central de nuestra reflexión y la finalidad definida en la visita va a quedar medida siempre en función del interés que despierte entre el alumnado y lo que pueda aportar a su aprendizaje. *¿Estamos haciendo bien el trabajo, padres y madres, centros educativos y museos para estimular la atención del alumnado?*



1.1.2.- EL PAPEL DEL PROFESOR: El profesor es un “puente” entre el museo y el alumnado. Es el representante del conocimiento, de la institución educativa, y el responsable en última instancia del proceso de aprendizaje del alumnado. Es, por tanto, una figura “agente” principal en el resultado final de la visita. Veámoslo:

1.1.2.1.- La actitud del profesor ante el alumnado: el motivo de la visita suele ser el conocimiento de aspectos concretos de una materia o campo científico-cultural. El papel más o menos activo del profesorado va a delimitar la autonomía del alumnado en el proceso y la efectividad de la misma.

Podemos afirmar que el alumnado va a disponer de una “intermediación” en la visita acompañada por el profesorado que no va a poder equipararse a la visita desarrollada en soledad o en compañía de familiares o amigos. El profesor ayudará en la selección de los temas y asuntos más relevantes, aportará criterios formales y técnicos a la visita que un alumno, por sí mismo, no es capaz comúnmente de desarrollar. Podríamos afirmar que el Profesor funciona como UN FILTRO que permite ver el museo de un modo diferente. El profesor puede ayudarse en la visita de un guía del Museo que realice las explicaciones, pero debe ser un agente activo en el proceso, y más activo cuanto más joven sea el alumnado.

El profesor es la figura que vincula la visita al resto de contenidos estudiados en la materia: el alumnado está acostumbrado a atender a sus explicaciones, comprende sus códigos y lenguaje, por lo que frente a una fría visita guiada por un guía profesional, el profesor puede adquirir el tono “cotidiano” que permita una comprensión más profunda de lo tratado.

1.1.2.2.- La actitud del profesor ante la exposición y el museo: esta cuestión es muy importante pues condicionará el éxito de la visita. La metodología que emplee el profesor será determinante. En muchos momentos, el papel que ejerce el profesor como promotor de una visita es meramente burocrático, no comprendiendo el valor pedagógico que la misma. El profesorado, como cualquier otro ciudadano/a se ve afectado por la apatía común que afecta a los museos, por ello, el uso que el profesorado realice de los museos dependerá de su concepción de los mismos: si considera que son mero receptáculo que objetos, como en el s. XIX, la visita que plantee con su alumnado será una visita pasiva, enciclopedista, en la que se pretenderá “ilustrar” teorías previamente impartidas entre su alumnado. Es necesario modificar el papel que éstos ocupan y otorgarles una función más social que la que representa su versión decimonónica, pero para ello debe existir una conciencia clara entre el profesorado de los centros de EESS.

Así pues, debemos evitar que se confunda la visita a un Museo en periodo escolar y dentro del horario, con una visita turística durante las vacaciones, ya que ambas visitas disponen de unas características propias y diferenciadas.

La visita “escolar” es una visita que concibe el Museo como lugar de “descubrimiento e investigación” para una alumnado que tiene la oportunidad de aprender en un contexto disciplinar (una materia, un grupo, un curso, un instituto...)



una serie de cuestiones, y lo hace mediante la contemplación directa de las obras de arte y los objetos culturales: se propone que el alumno parta del reconocimiento de los valores de un “objeto particular” para que extrapolando ideas pueda formular principios generales o categorías. Esta es, ciertamente, una metodología muy práctica que necesita una verdadera implicación del profesorado y su alumnado en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

En este sentido, el descubrimiento de la lógica del museo no es algo que se “improvisa”, el profesor debe realizar la visita con antelación, debe conocer cada característica de la misma y debe entregarse al proceso educativo y formador que surja de la misma: conoce la exposición, tiene todos los datos históricos o técnicos que en ella se exponen, selecciona las piezas que va a trabajar más específicamente, la información necesaria para su comprensión y ha de elaborar el material didáctico para que el alumno pueda disponer de cierta autonomía en la visita, poniendo a su disposición elementos de “seguimiento” que le permitan “aprender a aprender”. Por decirlo de un modo sencillo, el profesorado debe “preparar el territorio” donde va a surgir el conocimiento activo del alumnado.

Ya hay museos que ponen a disposición del profesorado esta serie de materiales y análisis previos, con lo que se facilita mucho la tarea de éste.

Así mismo, la concepción que el profesorado tenga de la disciplina que imparte, condicionará en gran medida el modelo de visita que plantee: si tiene una concepción tradicional, de transmisión de esquemas de conocimiento heredados, con un modelo didáctico fundado en la mera exposición oral de los conocimientos y su reproducción escrita mediante apuntes, es lógico que el profesorado que así conciba la educación espere de su alumnado en el museo una actitud pasiva, que memorice lo reproducido en la exposición y realice con posterioridad los trabajos propuestos: es un método que podríamos resumir en el triunfo de la información (los datos) sobre el análisis.

Si, por el contrario, el profesor se caracteriza por disponer de una visión más crítica y flexible del área de conocimiento que imparte, más activa, dejará que el alumnado descubra “por si mismo” los aprendizajes que esconden los objetos del Museo. Le propondrá de un modo pautado leer los acontecimientos.

1.1.3.- El encaje de la “visita” en el Currículo oficial: Esta es una cuestión que dado el enfoque actual del currículum, especialmente en la ESO, y la adecuación del mismo a la adquisición de Competencias Básicas, debe resultar, en teoría, sencilla. Lo más importante de la visita es que ésta deberá tener sentido para el alumnado y, por tanto, deberán comprender de modo sencillo el tipo de relación que los objetos vistos y las experiencias acumuladas tienen con los temas o unidades didácticas que se encuentran trabajando en el aula, siempre de acuerdo a los diferentes niveles y capacidades relacionales que puedan establecer de acuerdo a su edad. Es muy importante reconocer que “el encaje” con el currículo no debe hacerse de modo exclusivo con los contenidos mínimos recogidos en él, es evidente que el currículo debe interpretarse de un modo flexible, incluyendo en él toda la dimensión de competencias básicas, objetivos, criterios de evaluación y metodológicos a



seguir. Es, por tanto, un trabajo básico de consideración de todos estos aspectos.

1.2.- Condicionantes de parte del Museo o sala de exposiciones: también existen condicionantes por parte del Museo o sala de exposiciones que deberemos considerar en la preparación de la visita y que tienen que ver con cuestiones genéricas, como el horario y calendario de apertura, número de personas por grupo de visita, tratamiento de los objetos y comportamientos tolerados por parte del alumnado, número mínimo de acompañantes por número de visitantes, etc.

Al mismo tiempo, se tendrán en cuenta otra serie de condicionantes específicos referidos al tipo de destinatario elegido por parte del organizador de la muestra, así como la finalidad y los criterios de su actividad comunicativa:

- Selección de piezas para la exposición.
- Ordenación y asociación de las piezas seleccionadas.
- Presencia o ausencia de medios informativos y técnicos complementarios (paneles, tv, proyecciones, etc.).
- Criterios expositivos relacionados con los contextos en los que se encontraban originalmente las piezas y su recreación en el museo:
 - Contexto original: si se trata de “objetos convertidos en Museo” (Casa Museo, etc.)
 - Reproducción de los contextos originales a partir de elementos de nueva creación: el salón de una casa del siglo XVI, por ejemplo.
 - Reconstitución de los contextos, que supone la incorporación de elementos originales de diferentes procedencias pero que comparten criterios comunes en forma y función a los que constituyeron el contexto original.
- Criterios temporales: sincrónicos o diacrónicos, para obtener lecturas interpretativas más experienciales o conceptuales.

En la visita a museos y exposiciones nos vamos a encontrar con distintos tipos de enfoques: museos contemplativos, museos informativos y museos didácticos. Cada vez es más común la generalización de aspectos didácticos en todos ellos, sin embargo existen importantes diferencias:

- Contemplativo: suelen ser las exposiciones de objetos estéticos o artísticos. Exigen un gran conocimiento por parte del espectador, si bien se suele proceder con visitas “ligeras” y sin preparación.
- Informativo-transmisor: da a conocer conocimientos y los transmite con cierta interpretación: mediante la recreación de contextos y las explicaciones adicionales se comprenden los conocimientos que se transmiten.
- Didáctico: comparte los siguientes criterios: el museo es una fuente de información material en su totalidad, los objetos se disponen contextualizados, se estudian los contextos y no las piezas individuales, toda exposición requiere una investigación previa, con análisis didáctico, es decir, que muestre voluntad explícita de definir un objetivo educativo entre sus objetivos de tal modo que la visita suponga un aprendizaje directo. Estas son cuestiones que el profesorado deberá conocer y tener en cuenta a la hora de organizar una visita.



C.- Trabajo Individual: organizar y planificar una lección inductiva estructurada para la visita a un Museo o exposición de Arte, como una actividad participativa.

Es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

C.1.- Modos de acercamiento a los objetos de una exposición.

C.2.- La autonomía del alumnado: componente básico en una visita.

C.3.- Preparación de la visita. El trabajo preparatorio del profesorado y el alumnado.

C.4.- Realización de la visita. La actividad docente durante la visita.

C.5.- Parámetros para una reflexión. La evaluación del proceso.

Para la información sobre la coordinación de las áreas didácticas de los museos en la Región de Murcia, es bueno conocer a Doña Concepción Navarro Meseguer, responsable técnico del DEPARTAMENTO DIDÁCTICO del Servicio de Museos y Exposiciones de la Consejería de Cultura y Turismo. Esta técnico tiene la importante tarea de favorecer el acercamiento y conocimiento del conjunto de la ciudadanía al mundo del arte y del Patrimonio Histórico y Cultural de nuestra Comunidad Autónoma...ofreciendo la apertura de un espacio que siendo un espacio de cultura, formación y conocimiento, se convierta al mismo tiempo en un “tiempo de ocio y divertimento”, un tiempo de recreo familiar y amistoso.

Además, como responsable del Departamento Didáctico tiene que hacer conciliable los objetivos generales de la Consejería de Cultura, en cuanto a su responsabilidad de difundir el patrimonio y la cultura regional... con los objetivos marcados en los programas educativos de los diferentes centros educativos de la región, conciliando la didáctica general con la didáctica específica que se ocupa del alumnado en edad escolar ofreciendo un encaje sobre lo que nuestros lugares de patrimonio nos aportan y lo establecido en nuestros decretos de currículum de Enseñanza Primaria y Secundaria.

En la página web de la Consejería de Cultura se puede obtener información en torno al contexto museístico en la Región de Murcia:

- Red de Museos de la Región que incluye museos de gestión privada, municipales o autonómicos. El Ramón Gaya, el del Agua y la Ciencia, el Museo de la Ciudad, Molinos del Río, etc. son municipales.
- Museo Arqueológico: colección permanente y exposiciones temporales. Tiene aulas taller.



- Museo de BBAA: pabellón Cerdán, y el pabellón Contraste (de obras). Colección de Arte desde el siglo XV hasta el XIX. A partir del XIX, la obra está guardada en los sótanos, también repartida en los despachos. Esa obra iba destinada al Museo Regional de Arte de Cartagena.
- Museo de Santa Clara: Es un Museo muy especial porque está construido sobre los restos de dos antiguos palacios del XII y XIII. Estaba extramuros, eran palacios islámicos, compartiendo su existencia con las monjas de clausura, las clarisas. Comparten espacio monjas y museo: arte y arquitectura islámica y arte sacro. La interculturalidad. Aunque tiene el problema del horario, las monjas salen a las 18:00 horas al paseo.
- Museo Salzillo: la gestión es compartida, pero la didáctica se realiza desde el mismo servicio.
- El Museo Regional de Arte Moderno, el Palacio Aguirre, donde iba toda la obra que sobra del BBAA. Es un museo sin obra, la didáctica se hace en el palacio anexo. El Museo está como casa modernista y en el anexo se hacen las exposiciones temporales, sobre la que gira la didáctica para secundaria, mientras que para primaria se han centrado.
- Museo de Música Étnica de Barranda: Carlos Fadol. Selección de instrumentos del mundo.
- Museo del Cigarralero: colección más importante de Arte Ibérico de España.
- Casa Cristo de Moratillo, centro de Arte Rupestre. Centro de protección del Arte Rupestre. Con interactividad y movilidad. Una dinámica muy activa.

Tipología de usuarios:

- Público en general.
- Alumnado:
 - o Recursos personales: la didáctica la realiza una sola persona. Lo cual demuestra la precariedad, apoyada en becarios/as. En todos los museos hay equipos multidisciplinares.
 - o Recursos materiales: es una documentación muy interesante que es conveniente consultar.

El departamento de educación: descripción y funciones.

Actividades educativas y de difusión cultural: descripción y tipología:

- Educación No Formal:
 - o Actividades culturales y talleres de fin de semana.
 - o Programación trimestral
 - o Ciclos de música.
 - o Tertulias literarias.
 - o Piezas del mes.
 - o Conferencias.
 - o Presentaciones de libros.
- Educación Formal:



- Relación de los curriculums con las exposiciones temporales y las permanentes.
 - Actividades de investigación y centros de estudio.
 - Cursos seminarios y jornadas que se planifican a lo largo del curso.
- Educación Informal: los entornos multimedia y social.

Características y desarrollo de la Programación Educativa:

En cada museo hay una serie de guías que son los que desarrollan las visitas a los estudiantes, entre estas guías y los educadores de museos, es una figura que tiene conocimientos científicos pero que además tiene conocimientos didácticos y es capaz de transmitir y generar motivación entre los visitantes.

Conocer y comprender el proyecto educativo de los museos en la RM nos puede ayudar, como docentes de Enseñanzas Artísticas en la Enseñanza Secundaria, a introducir de un modo más activo y consciente el empleo de los museos y los lugares y objetos del patrimonio como recursos didácticos dentro de nuestros proyectos educativos.